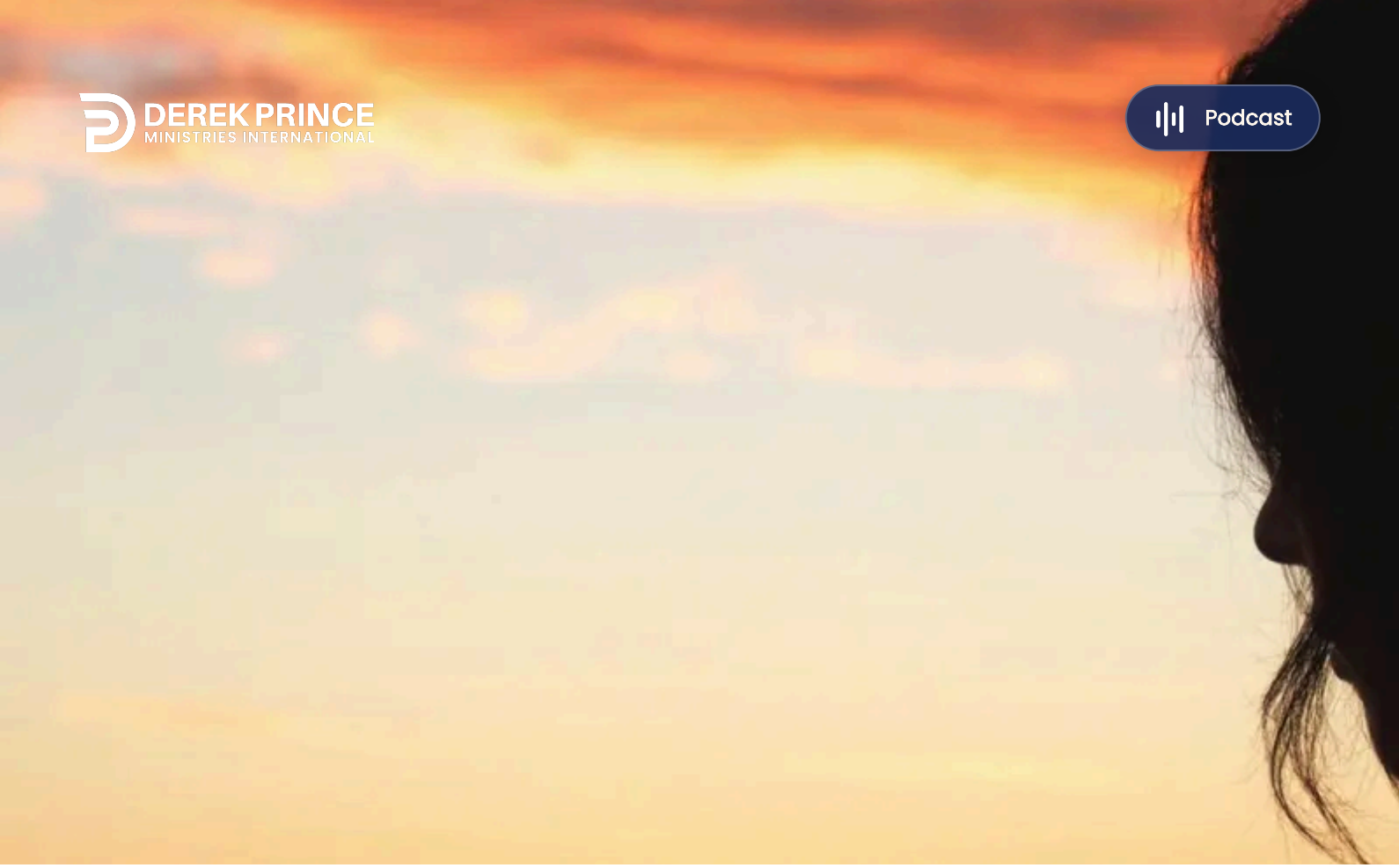

¿Qué Viene Después de la Muerte? (Parte 2)



Part 9/15

Victoria Sobre La Muerte
Por Derek Prince

Me alegro de estar con usted para continuar estudiando un tema que es de vital importancia para cada uno de nosotros, el tema de La victoria sobre la muerte.

Ayer inicié un tema que siempre cautiva la imaginación del hombre ¿Qué hay después de la muerte? Vimos algunos cuadros que da la Biblia de lo que pasa a las almas de los hombres después de la muerte, al pasar al mundo invisible. Notamos que ciertas características aparecen en varios pasajes:

-Primero hay cierta memoria de su condición previa en la tierra.

-Segundo, había una persistencia innegable de la personalidad.

-Tercero, se reconocen de una persona a otra.

-Cuarto, había comunicación entre una persona y otra.

-Quinto, había conciencia de las condiciones presentes del mundo invisible, y

-Sexto, el estado de las almas correspondía como eran en la tierra; por ejemplo, los que eran reyes, en la tierra, todavía eran reconocidos como reyes en el mundo invisible

Sin embargo había una característica principal que después fue revelada por Jesús mismo en la historia de Lázaro y el hombre rico, y es que había una separación completa y permanente entre las almas de los justos y las almas de los injustos. Las almas de los justos estaban en un lugar de descanso llamado el seno de Abraham; pero las almas de los injustos estaban en un lugar de prisión y tormento.

Hoy voy a explicar cómo después de la muerte de Jesús, mientras su cuerpo yacía en la tumba, su alma descendió al Hades, y como resultado hubo ciertos cambios importantes y permanentes. El relato de estos eventos se encuentra principalmente en la primera epístola de Pedro, necesitamos ver dos declaraciones distintas:

primero veamos en Primera de Pedro capítulo 3:18 al 20:

> 18 Porque también Cristo
> murió por los pecados una sola vez, el justo
> por los injustos, para llevarnos a Dios,

> muerto en la carne pero vivificado en el espíritu; 19 en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, 20 quienes en otro tiempo fueron desobedientes cuando la paciencia de Dios esperaba en los días de Noé, durante la construcción del arca, en la cual unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvadas por medio del agua.

Eso habla de Cristo en el Espíritu no en su cuerpo, descendiendo al Hades, y describe que predicó [fue a proclamar su victoria] a los espíritus que estaban encarcelados; eran aquellos que habían desobedecido a Dios y quebrantado las leyes en los días de Noé.

El segundo pasaje está en Primera de Pedro 4:6:

> 6 Porque con este fin fue predicado el evangelio aun a los muertos, para que aunque sean juzgados en la carne como hombres, vivan en el espíritu conforme a la voluntad de Dios. (LBLA)

Esto no es lo mismo como la declaración anterior. Hay una diferencia importante, las palabras en griego son diferentes; en el primer pasaje Jesús [fue a proclamar, (versión bíblica PDT), pero en el segundo pasaje dice, fue predicado el evangelio. El evangelio es por supuesto las buenas noticias que se centran siempre alrededor de la muerte, y resurrección de Jesús.

¿Cuál es la diferencia? ¿Qué fue lo que les pasó exactamente? Yo creo que fue de la siguiente manera. Veamos primero lo que le pasó a los creyentes justos en el seno de Abraham. Jesús les llevó las buenas nuevas, el evangelio. Las buenas noticias fueron: el precio del pecado ya ha sido pagado con mi muerte y mi sangre derramada. Consecuentemente Dios está preparado para darles el perdón completo y para liberarlos de este lugar de espera. Sus cuerpos habían sufrido la penalidad del pecado, la cuál es la muerte, pero sus almas recibieron el perdón de Dios a través de su fe en Jesús.

Veamos ahora lo que le pasó a los injustos en prisión. Jesús fue a proclamar, hasta donde yo sé la Biblia no dice cuál fue esta proclamación. Me gusta ponerlo en estos términos, Jesús dijo: Este lugar ahora está bajo una nueva autoridad ¿por qué dijo esto? Veamos lo que Jesús le dice a Juan en la isla de Patmos, donde se le aparece en su gloria. En Apocalipsis 1:17 y 18; Juan dice:

> 17 Al verlo, caí a sus pies como muerto. Luego, él puso su mano derecha sobre mí y dijo: «No tengas miedo. Yo soy el Primero y el Último. 18 Soy el que vive; estuve muerto, pero mira: ahora vivo para siempre. Tengo poder sobre la muerte y también tengo las llaves del lugar de los muertos. (LBLA)

Con su muerte y su sacrificio expiatorio, Jesús ganó los derechos de arrebatar de sus manos las llaves de esa prisión, que tenían esos dos ángeles satánicos, la muerte y el Hades. Consecuentemente desde allí en adelante Jesús tenía el derecho y la capacidad para soltar a los que habían sido perdonados y liberarlos. Esto lo hizo cuando salió del Hades y subió al cielo, se llevó con él a las almas liberadas que habían estado en el seno de Abraham. Efesios 4 del 8 al 10, se refiere a esto:

> Por tanto, dice: Cuando ascendió a lo alto, llevó cautiva una hueste de cautivos, y dio dones a los hombres.Los que estaban cautivos en el Hades, se hicieron cautivos de Jesús, por su sacrificio expiatorio, y por el precio que pagó con su sangre derramada, el obtuvo todos los derechos para liberar a los cautivos y llevárselos consigo cuando ascendió al cielo. Pablo aclara que a esto es a lo que se refiere porque dice en los siguientes dos versículos9 (Esta expresión: Ascendió, ¿qué significa, sino que Él también había descendido a las profundidades de la tierra? 10 El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder llenarlo todo. (LBLA)

Así que Jesús después de haber descendido a la parte más baja de la tierra y llevar las buenas noticias de liberación de los cautivos en el seno de Abraham, los soltó usando las llaves de la muerte y del Hades; las cuales él ha recibido y cuando subió al cielo, en la presencia de Dios se los llevó consigo.

Esto está descrito también en Mateo 27:51 al 53, donde habla de la muerte de Jesús en la cruz, y de los eventos que siguieron. Leemos:

> 51 Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló y las rocas se partieron; 52 y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido resucitaron;Esa es la primera resurrección de creyentes que está registrada.53 y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, entraron en la santa ciudad y se aparecieron a muchos. (LBLA)

Esa es la hueste de los cautivos que Jesús liberó. Hebreos 11:40, habla de los santos del Antiguo Testamento en comparación con los santos del Nuevo Testamento: Dios proveyó algo mejor para nosotros, los santos del Nuevo Testamento, para que ellos, los santos del Antiguo Testamento sean perfeccionados con nosotros. Solamente después de la muerte y resurrección de Jesús, los santos del Antiguo Testamento podían entrar al lugar que habían creído y esperado que se cumpla; que fue logrado cuando Jesús fue a su lugar de prisión, los liberó y se los llevó con él.

Como resultado de la muerte y la resurrección de Jesús y de los eventos que hemos estado viendo, toda la situación para los creyentes justos ha cambiado radicalmente desde entonces. Desde ese tiempo, los justos ya no descienden después de su muerte a ese lugar de espera y de cautiverio; sino que tienen acceso directo a la presencia de Dios en el cielo.

El primer ejemplo claro de esto es el primer mártir, Esteban. Su martirio fue descrito en Hechos, capitulo 7:55 y 56.

> 55 Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios; 56 y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios.

Y luego nos dice en los vers. 59 y 60, dice así:

> 59 Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. 60 Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió

Vemos aquí que justo antes de la muerte, Esteban tuvo una visión muy clara del más allá en los cielos. El vio la gloria de Dios y a Jesús a la diestra de Dios, y él sabía que allí era a donde se dirigía, su oración fue: “recibe mi espíritu”. El no bajó al Seol o el Hades, sino que su espíritu fue llevado directamente a la presencia del Señor.

Veamos el testimonio de Pablo en Segunda de Corintios 5:6 y 8,

> 6 Por tanto, animados siempre y sabiendo que mientras habitamos[d] en el cuerpo, estamos ausentes del Señor 7 (porque por fe andamos, no por vista); 8 pero cobramos ánimo y preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor.

Vemos que para Pablo había dos alternativas. Mientras estuviera a gusto en su cuerpo, estaría ausente del Señor, pero en el momento en que se volviera ausente de su cuerpo, estaría presente con el Señor. No había duda de que no bajaría al Seol o al Hades. Nuevamente su testimonio en Filipenses, capítulo 1:21 al 24:

> 21 Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia. 22 Pero si el vivir en la carne, esto significa para mí una labor fructífera, entonces, no sé cuál escoger, 23 pues de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor; 24 y sin embargo, continuar en la carne es más necesario por causa de vosotros. (LBLA)

Había dos alternativas claras para Pablo. Una era permanecer viviendo en la carne, que beneficiaría a los cristianos con quienes trabajaba, y la otra era partir para estar con Cristo, que él mismo prefería.

La muerte de Jesús en la cruz, y la sangre derramada que compró nuestra redención, ha cambiado radicalmente el destino de los creyentes justos. Desde ese momento, ya no

es más cuestión de bajar al Seol, y esperar allí en el seno de Abraham por el momento de la liberación y redención. A través de la fe en Jesús, los espíritus de los justos, habiendo sido justificados con su justicia, redimidos con su sangre, tienen el acceso inmediato al cielo. Y está revelado en el libro de Apocalipsis que hay un paraíso, un huerto de descanso en el cielo, al que estas almas de los justos tienen acceso.

Voy a concluir hoy con el pasaje de Primera de Corintios 15:55:

> ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh sepulcro, tu aguijón?

La muerte y la resurrección de Jesús le quitó la victoria y el aguijón a la muerte. Cuan agradecidos debemos estar con Dios por todo lo que se ha comprado para nosotros con la muerte de Jesús.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, estaré con Ud. mañana a la misma hora.

Hoy hemos visto lo que les sucede a las almas de los justos después de la muerte del cuerpo. Mañana veremos la siguiente fase del gran programa de Dios. La unión del cuerpo y el alma en la resurrección.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R016-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

